



CAMAGÜEY.- A más de 130 000 personas atrajo a la Plaza de la Revolución Ignacio Agramonte, de esta ciudad, el salvadoreño **Álvaro Torres**, quien llegó aquí acompañado del joven músico cubano Juan Guillermo Almeida (JG).

Con *Dame un traguito*, canción compuesta por Juan Almeida Bosque, héroe de la Revolución cubana y padre de JG, el joven artista puso a bailar y corear al público y con versos cantados homenajeó a su papá. Así "calentó" el escenario para la llegada del romántico Álvaro Torres.

La dirección provincial de Cultura y autoridades del Partido y el Gobierno entregaron un reconocimiento al músico, quien fue, según señalaron esas autoridades, el principal responsable de la actuación de Álvaro Torres aquí.

Reconocieron su aporte a la música cubana y al arte nacional, así como su cercanía a esta provincia.

"Es un sueño hecho realidad. Durante mi carrera muchas veces me han hablado de que en Cuba se conoce y se escucha mi música. Qué lindas sus voces, cuántas luces", dijo emocionado el cantante salvadoreño después de entonar las primeras notas y sentirse acompañado por el público.

Temas como *Espacios vacíos* y *Buenos amigos* del "último romántico de Latinoamérica" conmovieron a la Plaza.

Agradecido por la gente que comparte sus "grandes verdades" hechas música, Álvaro Torres abrazó con lecciones cantadas de amor y vida a los camagüeyanos.

Tras presentar a la banda que lo acompaña, formada por músicos del país, agradeció al cubano José Luis Castro, quien "prendió la chispa" para que llegara a Cuba.

A la pequeña Laura Roldán Otero-Cosío, el cantautor regaló minutos memorables al dedicarle, complaciendo la petición de la niña, su *Chiquita mía*.

"Es una canción que siempre me ponen en mis cumpleaños y no quería perder la oportunidad de que me la cantara él mismo", dijo Laurita a **Adelante Digital**, todavía emocionada por el regalo de su ídolo.

Durante el concierto, Álvaro Torres agradeció varias veces a los espectadores por llenar la Plaza y hacer suyos sus temas. "Esto lo repetiremos", aseguró.

Personas de distintas generaciones disfrutaron por alrededor de dos horas la música de JG y Álvaro Torres, una opción de verano que será, sin dudas, entre las preferidas de los camagüeyanos al cierre de esta temporada.